

Poesías de la señorita doña Agustina González Romero.
ES 35001 AMC/GCh-1698

La Sociedad Científica El Museo Canario conserva una colección de 166 cuartillas manuscritas que recogen las poesías de Agustina González y Romero (1820-1897). Fueron reunidas por Juan de Padilla, bibliotecario de la sociedad científica. La publicación de ese material por parte de Néstor Álamo a mediados del siglo XX, en un libro esmeradamente impreso, ha permitido que la personal voz de esta dama decimonónica haya llegado hasta nosotros.

Una mujer singular

Doña Agustina heredó de su padre, Manuel González, natural de Santa Cruz de Tenerife y familiarmente conocido por Perejil, el apelativo con el que ha pasado a la memoria colectiva de Las Palmas: La Perejila. Su madre, Francisca de Borja Romero Magdaleno, había nacido en el seno de una familia ilustrada que formaba parte del patriciado de la isla de Gran Canaria y disfrutaba de importantes haciendas en Teror y otros lugares. Su abuelo materno fue el regidor y memorialista Isidoro Romero Ceballos, cuyos escritos se conservan entre los reunidos por el doctor Chil y Naranjo, fundador de este museo. Varios de sus



El Museo Canario

Dr. Verneau, 2 Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com
www.elmuseocanario.com



parientes cercanos formaron parte del clero y figuraron como poetas. Su hermano Isidoro González Romero destacó como pintor.

Parecía que su vida estaba destinada al matrimonio o a una soltería a la sombra de los varones de su parentela. Su carácter independiente y su afilada lengua la convirtieron en un personaje popular, cuyos dichos y salidas eran festejados y temidos por sus conciudadanos. Ofrecemos dos muestras de su ingenio.

Doña Agustina había sido informada de un comentario despectivo sobre ella por parte de una conocida suya, Dolores de nombre. Coincidieron ambas en una visita de duelo y después de escuchar que se quejaba de algún achaque, le espetó:

Dolores, no son dolores
eso que tu cuerpo enerva;
dicen Chil y otros doctores
que suelen ser los vapores
que produce la ginebra.

En otra ocasión el objeto de sus invectivas fueron algunos *niños de las Casas*, jóvenes de las familias tradicionales de la ciudad, a los que Fernando León y Castillo, entonces ministro, había conseguido destino en Ultramar:

Fue un empleado a la Habana
en gran extremo tronado
y un día fue preguntado
por el Jefe de la Aduana:
¿Sin duda, usted, caballero,
vino por necesidad?
-Vine, amigo, por dinero;
necesidad... tenía allá.

Juan de Padilla, el copista incansable

El médico don Juan Francisco de Padilla y Padilla (1826-1891), más conocido como Juan Padilla, desempeñó un papel fundamental en las primeras décadas de existencia de El Museo Canario. Formaba parte del grupo de sus fundadores y fue nombrado bibliotecario inamovible de la institución, cargo que desempeñó hasta su fallecimiento. Su vida transcurrió siempre al lado del doctor Chil; habían sido compañeros de estudios en París donde compartieron jornadas revolucionarias. Al rememorar estos acontecimientos conseguía impresionar a los jóvenes estudiantes que se le acercaban durante sus largas jornadas de ordenación y clasificación de los objetos que se incorporaban a la sociedad científica.

Con el mismo tesón y paciencia ocupó su tiempo en coleccionar las producciones literarias de Graciliano Afonso Naranjo, Mariano Romero Magdaleno (tío de doña Agustina), Rafael Bento y Travieso, Bartolomé Martínez de Escobar y otros escritores canarios, entre los que también figuraba Prudencio González Romero, uno de los hermanos de la poetisa. Padilla asumió la tarea de copiar incansablemente cualquier documento literario o histórico que consideraba que debía figurar en los anaqueles del museo. Centenares de folios cubiertos por su letra han sido fundamentales para numerosas investigaciones que se han desarrollado sobre literatos isleños y la única forma de tener acceso a informaciones que, en determinados momentos, eran de muy difícil consulta.

El que fuera primer secretario de El Museo Canario, Amaranto Martínez de Escobar, menciona en la memoria fúnebre dedicada al primer bibliotecario de esta institución, el doctor Juan Padilla, “el afán con que indagaba, buscaba y copiaba todos estos trabajos que procuraba completar para que nuestra sociedad, arbitrando medios, los diese a la publicidad formando una escogida biblioteca de nuestros escritores”.

Las ediciones de Néstor Álamo

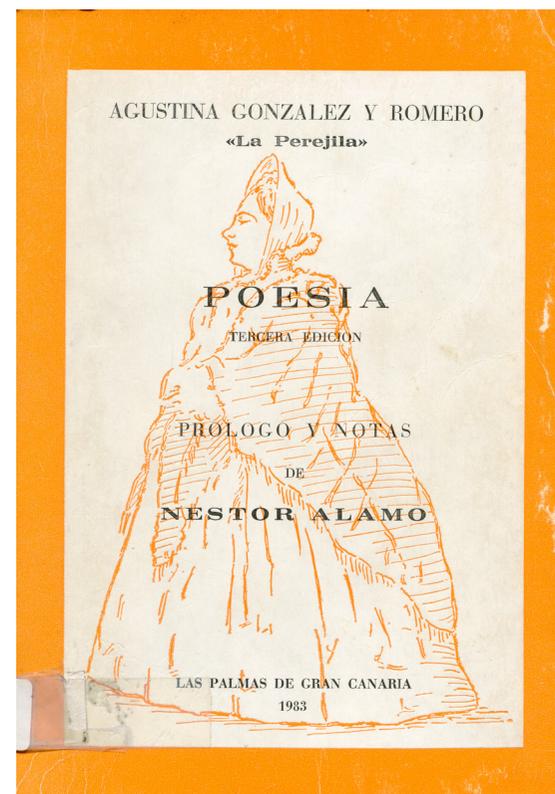
El escritor e investigador Néstor Álamo Hernández (1906-1994), buen conocedor de las colecciones documentales del museo, en cuya ordenación había trabajado en su juventud, editó en 1947 las poesías de La Perejila reunidas por Juan de Padilla. Un libro titulado *Agustina González y Romero, Poesía*. Álamo, que figuraba como responsable de la edición, prólogo y notas, ofreció una dedicatoria muy afectuosa a Juan Rodríguez Doreste en la que aseguraba que “este libro sale al mundo y sus quebrantos gracias al inalterable, profundo sentido que de la amistad y sus obligaciones tienes”.

Néstor preparó con esmero la publicación, incorporó un texto introductorio en el que ofrecía una semblanza biográfica de doña Agustina y desarrollaba la historia de su familia materna, los Romero, desde el siglo XVI hasta el XX. Un abigarrado desfile de personajes como su abuelo el bachiller Isidoro Romero Ceballos, su tío el poeta Mariano Romero Magdaleno, sobrinos de distintas generaciones como el también poeta Pablo Romero Palomino y el pianista Rafael Romero Spínola, entre otros muchos. Un pequeño tomo que contaba con numerosas ilustraciones, muchas de ellas realizadas a propósito para la obra. Néstor aclaraba que Juan de Padilla, fallecido unos años antes que Agustina, no pudo recoger las abundantes composiciones de la etapa final de la poetisa. En el índice marcó con asterisco las recogidas de la tradición oral y señalaba que el resto, la mayoría, pertenecía a la recopilación realizada por don Juan Padilla y Padilla.

Néstor Álamo acomete una segunda edición, corregida y aumentada, en 1963. En su prólogo aclara que cuenta con

nuevos datos sobre la vida y la obra de doña Agustina y que incorpora una docena de composiciones desconocidas.

En 1983 ve la luz una tercera edición que Álamo califica de “ampliada y perversamente corregida” y cuenta con apéndices de María Rosa Alonso Rodríguez y Claudio de la Torre Millares. Se imprimió en la Editora Católica de Santa Cruz de Tenerife. Néstor aclara en esta ocasión que el alcalde Juan Rodríguez Doreste, que había sido secretario de El Museo Canario, y el concejal de Cultura Enrique Blanco Torrent, también socio de nuestra entidad, habían tenido una intervención decisiva en su publicación.



En 2002, ya fallecido Álamo, la editorial Idea incluyó el volumen *Poesía satírica y burlesca, Agustina González y Romero La Perejila*, dentro de su colección de obras de escritoras canarias *Volcado silencio*. Esta selección, realizada a partir de la obra de Álamo, contaba con un esclarecedor prólogo debido a la poeta y promotora cultural Elsa López. En esta ocasión no se incluyó el estudio previo de Néstor sobre la escritora, su obra y su época. En la misma colección se publicó en 2004 *Perfiles de mujer*, que incluía una semblanza de la autora debida a Alfonso González Jerez.

La editorial Septem acometió en 2004, en coedición con el Instituto Canario de la Mujer, el Cabildo de Gran Canaria, La Caja de Canarias y la Librería Rexachs, la última entrega, por el momento, de la obra poética de La Perejila. Realizada a partir de la edición nestoriana de 1983, incluye los apéndices de Claudio de la Torre y María Rosa Alonso.

En su prólogo de 2002, Elsa López nos ofrece alguna de las claves de la figura y la obra de La Perejila. Sitúa a Agustina “entre aquellas mujeres de finales del siglo XIX que tanto ayudaron a la liberación de las de su género en determinados círculos sociales de Canarias donde no estaba bien visto que ellas opinaran, hablaran o pensarán por su cuenta”. López considera que “La Perejila se atrevió a todo eso y a más. Fue una mujer adelantada para su tiempo. Una mujer crítica con la sociedad que le había tocado vivir, con opiniones propias y con una conciencia no muy clara de cuál era el papel que debía representar en un momento en que no estaba bien visto que una mujer tuviera criterio alguno”. “Con ella se produce la gran paradoja social: una mujer de familia acomodada y de apellidos reconocidos

entre la burguesía isleña, pasea por la vieja ciudad con aires de gran dama mientras de su boca salen pestes y culebras”.



Doña Agustina González y Romero en su etapa final.

Doña Agustina no cuestionó el orden social de su tiempo ni las creencias de la mayoría de sus contemporáneos, pero consideró que por ser mujer no debía permanecer en silencio y no dudó en tener su propia voz. Gracias a la dedicación de Juan de Padilla, El Museo Canario conserva, formando parte de la colección de copias de documentos literarios del archivo del doctor Chil, las poesías que el bibliotecario pudo reunir y reproducir. Esas cuartillas han permitido que la palabra de la poetisa llegue hasta nosotros.

Bibliografía

Archivo de El Museo Canario. Col. doc. Gregorio Chil y Naranjo. Poesías de la señorita doña Agustina González Romero. Siglo XIX, ES 35001 AMC/GCh 1698.

Archivo de El Museo Canario. Col. doc. Gregorio Chil y Naranjo. Álbum poético de varios autores. Siglo XIX, ES 35001 AMC/GCh 1745, ES 35001 AMC/GCh 1746, ES 35001 AMC/GCh 1755.

ALONSO, María Rosa. *En unas líneas*. Canarias: Gobierno de Canarias, 2010.

ALZOLA GONZÁLEZ, José Miguel. *El pintor Isidoro González Romero (1823-1905)*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 2007.

BETANCOR PÉREZ, Fernando. "El Archivo de El Museo Canario: el principio de procedencia y la contextualización del archivo personal de Gregorio Chil y Naranjo". *Cartas diferentes*, n. 13 (2017). pp. 95-120.

CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ, José. *Arte, sociedad y poder: la Casa de los Coroneles*. Fuerteventura: Consejería de Educación, Cultura y Deportes, 2009.

GONZÁLEZ DÍAZ, Francisco. "Canarios notables: don Juan Padilla". *El Museo Canario*, n. 109 (1901), pp. 37-38.

GONZÁLEZ JEREZ, Alfonso. "Agustina González y Romero La Perejila". En *Perfiles de mujer*. Santa Cruz de Tenerife; Las Palmas de Gran Canaria: Idea, 2004.

GONZÁLEZ Y ROMERO, Agustina. *Poesía*. Gran Canaria: [s.n.], 1947.

GONZÁLEZ Y ROMERO, Agustina. *Poesía*. Gran Canaria: [s.n.], 1963.

GONZÁLEZ Y ROMERO, Agustina. *Poesía*. Las Palmas de Gran Canaria: [s.n.], 1983.

GONZÁLEZ Y ROMERO, Agustina. *Poesía satírica y burlesca*. Santa Cruz de Tenerife; Las Palmas de Gran Canaria: Idea, 2002.

GONZÁLEZ Y ROMERO, Agustina. *Poesía*. Santa Cruz de Tenerife: Interseptem, 2004.

JORGE MILLARES, Sixto. "Agustina González Romero La Perejila". *La provincia* (12 de julio de 1968).

MARTÍNEZ DE ESCOBAR, Amaranto. "El Dr. D. Juan Francisco Padilla y Padilla". *El Museo Canario*, n. 103 (1900), pp. 305-314.

SIEMENS HERNÁNDEZ, Lothar. *Libro azul de la Sociedad Científica El Museo Canario*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 1995.

SUÁREZ GRIMÓN, Vicente. "Isidoro Romero Ceballos: su vida, su tiempo y su obra". En ROMERO Y CEBALLOS, Isidoro. *Diario cronológico histórico de los sucesos elementales, políticos e históricos de esta isla de Gran Canaria (1780-1814)*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2002, v. 1, p. 7-106.

Autor de la ficha: Juan Gómez-Pamo Guerra del Río
(Bibliotecario de El Museo Canario)